

2 Timoteo 1

No te avergüences del Evangelio

Bosquejo:

Introducción: La última carta del Apóstol a su hijo en la fe.

1. **No te avergüences de este evangelio (1-8)**
 - a. Traigo a la memoria tu fe sincera (5)
 - b. Avives la llama del don de Dios que recibiste (6)
 - c. Dios no nos ha dado un espíritu de timidez (7)
 - d. Debes soportar sufrimientos *por el evangelio* (8)
2. **Es el evangelio de Jesucristo (9-12)**
 - a. Quien nos llama a una vida santa (9)
 - b. Ha destruido la muerte (10)
 - c. Nos ha llamado a ser sus testigos (11)
 - d. Tiene poder para cumplir sus promesas (12)
3. **Siga firme en este evangelio.(13-18)**
 - a. La sana doctrina que de mi aprendiste(13)
 - b. Con el poder de Espíritu Santo, cuida la enseñanza (14)
 - c. Muchos lo han abandonado, pero tú, no (15)
 - d. Mantente firme en su misericordia y gracia (18)

Lecturas:

Hechos 16:1-5, 1 Timoteo 4:11, 5:23, 1 Corintios 15:10, Lucas 21:12-19, 2 Timoteo 3:12, Romanos 8:18, Hebreos 10:39.

Introducción:

¿Te gusta hablar de tu fe, o te da vergüenza? Hay personas muy extrovertidas que le encanta hablar de casi todo y no les molesta hablar ni de sus cosas más íntimas. Otros, como yo, somos más reservados y nos da vergüenza abrirnos demasiado a los demás. Eso nos complica cuando descubrimos que debemos hablar de nuestra fe con otros.

Había un hombre que odiaba a los canutos siempre tocando puertas o cantando en la calle. ¿Por qué no puedan dejar a los demás en paz? pensaba. ¡El no iba compartiendo sus opiniones con los demás! La religión de uno es un asunto privado, pensaba. Un tiempo después, cuando tuvo un encuentro con el Señor y decidió creer, lo que más le complicaba era esta cuestión de llegar a ser un canuto, hablando siempre de su fe con los demás. No quiso contar a nadie de su nueva fe. Antes de orar con el pastor quien le guiaba en su conversión expresaba esta preocupación. El pastor, pensando dijo, “En tu caso el Señor hará una excepción. No tendrás que contar a nadie de tu nueva fe. El hombre oraba, sentía la presencia de Dios en su vida, el perdón de Dios en su corazón, y el gozo del Espíritu Santo y la primera cosa que hizo era ir a contar su familia “Sabe qué, acabo de llegar a ser cristiano, y lo mejor de todo es que no tengo que contar a nadie”.

Timoteo fue un joven tímido pero fiel. Parece que le costó un poco hablar de su fe. En su segunda carta a Timoteo, Pablo, su padre en la fe, le anima a no tener vergüenza de la

fe y a perseverar en ella, aun cuando muchos abandonen a su fe. Es la última carta que tenemos del apóstol Pablo y es cómo su testamento.

Timoteo había sido convertido por Pablo y después llevado con él en uno de sus viajes misioneros. La gente de Listra, su pueblo natal, hablaba bien de Timoteo quien fue hijo de una mujer creyente y un padre griego (**Hechos 16:1-2**). Fue una persona de gran confianza para Pablo en quien encargó grandes responsabilidades. Cuando escribe esta carta, Pablo se encuentra encarcelado en Roma esperando su ejecución y le escribe a Timoteo para animarlo y también para darle algunas instrucciones muy específicas.

En 4:9, le pide específicamente hacer todo lo posible venir a verlo llevando con él a Marcos, la capa que dejó en Troas, y sus libros. Lo que pide Timoteo es difícil porque invita a Timoteo venir a Roma, el centro de la persecución en contra de los cristianos. Sabe que Timoteo necesitaría valentía y ánimo y tendrá que superar algunos de sus temores y vergüenzas. Por eso mismo es una carta muy práctica y útil para cada uno de nosotros.

1. No te avergüences de este evangelio.

a. Traigo a la memoria tu fe sincera (5)

Pablo comienza animando a Timoteo a recordar a su conversión. Para Pablo, todavía le trae memorias muy gratas. Nunca debemos olvidar de este lindo momento cuando abrimos la puerta al Señor. ¿Recuerdes cuando fuiste convertido y el cambio que produjo en tu vida?

Timoteo tuvo una fe sincera en el momento de su conversión, y mantuvo una fe sincera en el Señor. ¿Cómo es tu fe? ¿Se ha mantenido vivo, intachable, sincero? A veces la gente se olvida de la gracia de Dios en su conversión, y pierde el gozo de la presencia del Señor y se vuelve duro y fome. La fe sincera es una que no esconde tras una máscara sino surge del corazón y se expone.

b. Avives la llama del don de Dios que recibiste (6)

Cuando Pablo oraba por Timoteo en el momento de su bautismo e impuso las manos sobre él, recibió un don de Dios. Es como la confirmación hoy que involucra la oración con la imposición de manos del apóstol/obispo. El espíritu Santo todavía derrame dones sobre la iglesia y sobre las personas que se convierten. Pablo habló de estos dones en varias de sus cartas y menciona fe, profecía, lenguas, y sanidad entre varios otros.

No menciona cual es el don que recibió Timoteo, pero sí, lo anima a avivar este don. Hay mucha gente que han recibido dones, pero cómo en regalo guardado, lo tienen todavía envueltos y no los están usando. Los dones han sido dados para que los usemos y para prepararlos a da testimonio fiel del Señor. ¿Cómo se puede avivar a su don?

c. Dios no nos ha dado un espíritu de timidez (7)

Timoteo tenía un buen testimonio pero su vida no fue conocida por su fortaleza. La timidez a veces lo limitaba. En su primera carta a Timoteo, Pablo menciona que Timoteo:

- es joven pero no debe dejar que la gente lo menosprecie por ser joven (1 Timoteo 4:11)
- tiene frecuentes enfermedades y males de estomago (1 Timoteo 5:23)
- era tímido. Pablo advierte a los Corintios: “Si llega Timoteo, procuren que se sienta cómodo entre ustedes, porque él trabaja como yo en la obra del Señor. Por tanto, que nadie lo menosprecie.” **1 Cor 15:10**

Esto espíritu de timidez ha sido superado ya por el poder, el amor y el dominio propio dado por Dios. Es posible que uno de estos fue el don que recibió cuando Pablo impuso las manos y ya quiere recordarlo que no es débil ni cobarde, sino que en Cristo, todo lo puede enfrentar.

“Dios no nos ha dado un espíritu de timidez sino de poder, de amor y de dominio propio” (7).

Yo diría que muchas personas sufren estas mismas cosas:

- La timidez en hablar a otros del evangelio.
- El temor de que nos rechacen o incluso nos insulten.
- La falta de control ante de situaciones de oposición fuerte.

La buena noticia es que no debemos quedarnos atemorizado por eso, sino que debemos tomar estas palabras y los de Jesús en el evangelio para fortalecernos: Jesús dijo:

“pues yo mismo les daré tan elocuencia y sabiduría para responder, que ningún adversario podrá resistirles ni contradecirles... si se mantienen firmes, se salvarán.” **Lucas 21:12-19**

d. Debes soportar sufrimientos por el evangelio (8)

Pablo dice después en **2 Timoteo 3:12** “Así mismo serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús.”

Pablo está encarcelado por su fe, y la oposición en contra de Timoteo era inminente. Muchas personas hoy rechacen todo tipo de sufrimiento. Pablo dice que debemos soportar los sufrimientos por causa del evangelio sin dar la espalda a Dios y sin responder con violencia a los que te persiguen. ¡Y los pueden soportar porque Dios mismo nos da la fuerza, el poder, el amor y el dominio propio para hacerlo!

2. Es el evangelio de Jesucristo

a. Quien nos llama a una vida santa (9)

¿Qué podría ser tan importante que vale la pena soportar prisiones, tortura, y todo tipo de sufrimiento? Es Cristo y su evangelio. Si tenemos que pasar por algún sufrimiento igual podemos decir lo que dijo Pablo en Romanos 8

“De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros.” **Romanos 8:18**

Él nos ha llamado a una vida santa, una vida apartada para Dios, una vida con propósito, pero no una vida fácil. Es un tremendo privilegio que nos ha concedido, a ser hijos de Dios. Somos el pueblo de Dios llamado a vivir en santidad, una santidad purificada en medio de sufrimientos.

b. Ha destruido la muerte (10)

El evangelio de Jesucristo no es cualquier cosa. Es mejor que una cura para el cáncer. Se trata de la destrucción del enemigo más odiado del ser humano, la muerte. En Cristo, Dios ha destruido la muerte y llevado a la luz la vida eterna. Aunque sufriremos por un tiempo ahora, viviremos para toda la eternidad con el Señor. Esto no es algo que debemos mantener en secreto. Debemos anunciarlo al mundo entero.

c. Nos ha llamado a ser sus testigos (11)

El algo que cada creyente debe anunciar pero el apóstol Pablo tuvo un llamado muy dramático de testificar de Jesús. Mientras perseguía a los cristianos, Cristo le cegó con una luz brillante y lo llamó ser su embajador a las naciones, un apóstol llevando el evangelio a mucha gente. Este mismo llamado dio a sus discípulos cuando dijo: **“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos”**
Hechos 1:8

d. Tiene poder para cumplir sus promesas (12)

Cristo dio poder a sus discípulos para testificar de él. Prometió que los diría incluso las palabras de decir, y eso vemos en Hechos. Estas mismas promesas también son para nosotros. Jesús nos llama a ser testigos de él. Nos ha prometido su Espíritu Santo. Nos ha dado un espíritu de poder, de amor y de dominio propio, y tiene el poder de cumplir todas sus promesas. No es un político. Es Dios.

3. Siga firme en este evangelio.

a. La sana doctrina que de mi aprendiste(13)

Lo que Timoteo debe hacer es seguir firme en este evangelio de Jesucristo porque conoce de quien lo aprendió. No lo aprendió de algún charlatán sino del Apóstol Pablo, un hombre encargado por Cristo mismo y quien sufre en la cárcel por esta misma fe. Enfrentado con la cárcel, los charlatanes se echan por atrás para salvarse, pero los verdaderos creyentes jamás cambian su fe. Timoteo puede confiar en Pablo y la sana doctrina que aprendió de él tanto por sus palabras como por sus acciones.

Vendrán muchas ideas novedosas que desafían la sana doctrina y vendrán cambios culturales que hacen que uno quiere modificar la sana doctrina, pero en vez de modificarla para que sea más conforme con nuestras nuevas ideas, debemos modificar nuestra forma de pensar para que seamos guiados por la sana doctrina de la Palabra de Dios. Todo el problema relacionado con pastores homosexuales en la Iglesia Episcopal tiene a su raíz el concepto que la doctrina debe ser modificada según los cambios culturales y no el revés. Argumentan que si la sociedad ya acepta la homosexualidad, la

Iglesia debe hacer lo mismo. Pablo nos insta mantenernos firmes en la doctrina sana y no ser llevados por cada nueva doctrina o cambio.

b. Con el poder de Espíritu Santo, cuida la enseñanza (14)

Este evangelio, la esencia de la sana doctrina, es como un tesoro precioso que debe cuidarse a todo costo. Vendrán personas quienes van a querer cambiarlo, pero en el poder del Espíritu Santo, Timoteo debe cuidar esta preciosa enseñanza del evangelio con su propia vida, porque es el poder de Dios para salvar.

c. Muchos lo han abandonado. (15)

La noticia triste para Pablo era que en este nuevo mundo de la persecución Romana, muchos Cristianos habían abandonado su fe para evitar los sufrimientos. Es difícil mantenerse firme cuando otros huyen. La deserción produce una cobardía colectiva y todos preguntan “¿Por qué debo ser yo el único que sufre? Me voy”.

Siempre habrá gente que comienzan en la fe cristiana pero viendo los sufrimientos y dificultades, huyen y abandonen a su fe. El desafío para nosotros es de confiar en el poder y en la gracia de Dios. El es fiel en cumplir sus promesas y estos sufrimientos realmente son temporales.

Si nos aferramos a sus enseñanzas y por sobre todo, al evangelio, no podrán movernos. Lo que nos espera es la vida eterna en Cristo y aun ahora tenemos el gozo de la presencia de Dios en nuestras vidas.

Quiero terminar compartiendo esta gran exhortación del autor de la carta a los Hebreos: “**Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás y acaban por perderse, sino de los que tienen fe y preservan su vida” Hebreos 10:39.**

Para la Casa:

¿Qué sabemos acerca de Timoteo y su relación con Pablo?

¿Qué propósito tenía esta segunda carta a Timoteo?

¿Qué significa “Avives la llama del don de Dios que recibiste”?

¿Cómo puedes hacer esto?

¿Cuáles son los dones que tú has recibido?

Pablo animaba a Timoteo a recordar la fe sincera que tuvo al comienzo. ¿Recuerdes tu fe cuando primeramente creíste?

¿Cómo ha cambiado tu fe?

¿Qué es el llamado que tenemos como cristianos según este pasaje?

¿Qué ha hecho Dios para ayudarnos cumplir este llamamiento?

¿Qué debemos hacer para mantenernos firmes en nuestra fe?